

BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA

LOS TESOROS MUSICALES DE SOYALTEPEC: DOS DE LOS LIBROS MÁS HERMOSOS IMPRESOS EN LA NUEVA ESPAÑA

María Isabel Grañén Porrúa
Sebastián van Doesburg

En el siglo XVI, la Nueva España requería de una imprenta para hacer libros. Así, a instancias del arzobispo fray Juan de Zumárraga y del virrey Antonio de Mendoza, llegó Juan Pablos, el primer impresor, en 1539. Cuando su negocio fue prosperando, contrató a un gran conocedor en la hechura de libros: Antonio de Espinosa, quien llegó de Sevilla en 1554. Desde su llegada, los impresos novohispanos se renovaron con un repertorio de letras redondas y cursivas, así como de hermosos grabados. Su llegada también marca el inicio de la impresión de música en la Nueva España: la primera obra con música, de 1556, salió de la imprenta de Juan Pablos, cuando ya Espinosa trabajaba ahí. Su arte elevó la impresión de música a grandes niveles, como consta de los hermosos tomos ahora por primera vez en el Centro Cultural de San Pablo, en una exposición realizada por ADABI de México, la comunidad de San Bartolo Soyaltepec y la Biblioteca fray Juan de Córdoba: un *Graduale Dominicale* y un *Graduale Sanctorale*, dos libros que contienen compilaciones de cantos para la misa.

En 2013, un equipo de ADABI de México encontró un juego de estos rarísimos impresos mexicanos en la iglesia de San Bartolo Soyaltepec (en el cerro de la palma), en la Mixteca Alta oaxaqueña. Yacían olvidados entre el polvo y la polilla en una vieja caja de una de las extintas cofradías. El *Graduale Dominicale* corresponde a la primera edición impresa por Antonio de Espinosa en 1565. El *Graduale Sanctorale* de 1579 —probablemente una segunda edición— es un sorprendente hallazgo bibliográfico, pues ¡es único en el mundo! Hasta ahora no se conocía un solo ejemplar y únicamente se sabía de su existencia por referencias secundarias. El ejemplar de Soyaltepec aún conserva la hoja 288 en la que está impreso el colofón en latín, cuya traducción al español es: *Termina el Gradual Santoral, ahora por primera vez de acuerdo a la norma, uso, modo y notas del canto de la Orden de los Predicadores, hecho en México en las casas de Pedro Ocharte 1579*. Para esta fecha, Espinosa ya estaba muerto. Una mirada al *Graduale Sanctorale* aquí expuesto demuestra que Ocharte compró el taller del finado Espinosa, se hizo de sus letras, grabados y sobre todo de los entrenados trabajadores, y produjo con ellos —bajo su nombre— el hermoso tomo aquí expuesto.

El *Sanctorale* resultó estar ricamente ilustrado con treinta graba-



Resurrección de Lázaro



La Coronación de la Virgen

dos. Estas imágenes son una de sus características más interesantes. De los treinta que incluye, algunos eran hasta ahora desconocidos: la Resurrección de Lázaro, el que mostramos en la ilustración adjunta. Otro grupo de grabados de iconografía diversa da constancia de la circulación de las imágenes en los talleres de tres de los primeros impresores novohispanos: Antonio de Espinosa, Pedro Ocharte y Antonio Ricardo entre los años de 1576 a 1583. Aquí adjuntamos un ejemplo: La Coronación de la Virgen, que Antonio Ricardo usó en la obra de Alonso López, *Summa y recopilación de Chirvrgia, con vn arte para sangrar myv vtil y prouechosa* de 1578.

Estos libros perduraron por siglos y llegaron a nuestros días precisamente porque cantores mixtecos los cuidaban y apreciaban. Son a ellos y a los responsables de la iglesia de San Bartolo Soyaltepec a quienes agradecemos la preservación de estos tomos. Debido a la importancia de los libros, y gracias a la confianza en ADABI y en el Taller de Restauración de la FAHHO, el cabildo municipal autorizó su restauración.

Para celebrar tan sorprendente hallazgo y la labor de rescate de ADABI de México, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, a través de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba, or-

ganizó una exposición con los libros y el día de la inauguración Ricardo Rodys, musicólogo de la FAHHO, dirigió un coro oaxaqueño especializado en canto gregoriano y escuchamos la música que se tocaba en las misas novohispanas del siglo XVI.

LIENZO DE TLAPILTEPEC: EL LEGADO DE ATONALTZIN

Sebastián van Doesburg
(FAHHO/UNAM)

La heroica resistencia de Atonaltzin, el rey de Coixtlahuaca, a los ataques del poderío azteca hacia mediados del siglo XV es parte del imaginario histórico de Oaxaca. Aunque pocas personas conocen hoy en día los detalles de la historia, el personaje de Atonaltzin perdura en el nombre de calles, escuelas, taxis y un balneario en la región de Coixtlahuaca. ¿Quién era Atonaltzin y cómo llegó a tener tanta fama que su nombre aún suena cinco siglos y medio después de su muerte? La respuesta se encuentra en un espectacular documento pictográfico que desde 1919 se conserva en el Museo Real de Ontario, en la ciudad canadiense de Toronto.

La apuesta en la guerra contra Atonaltzin era alta, ya que la gran ciudad era la puerta hacia la ruta comercial por la cual se trataban productos tan codi-

ciados como el oro, el cacao, el hule y las plumas de quetzal. De hecho, los cronistas aztecas posteriores reconocieron que la derrota de Atonaltzin les había abierto la puerta hacia la consolidación del imperio. Como demuestra el *Lienzo de Tlapiltepec*, Atonaltzin encabezaba un largo linaje de gobernantes que a lo largo de casi cuatro siglos habían forjado un formidable señorío en la cuenca de Coixtlahuaca. El documento registra los principales hechos históricos de este proceso y explica de qué manera la casa real de Coixtlahuaca logró expandir su poderío en el sur de Puebla y en el valle de Nochixtlán. Mediante secuencias temporales de gobernantes y recursos cartográficos, el documento narra las fundaciones, las guerras y los matrimonios políticos que moldearon esta historia desde el siglo XI hasta mediados del siglo XVI. Revela la convivencia de distintas casas gobernantes, representando poblaciones lingüísticas distintas (mixtecos, chocholtecos y nahuatl-hablantes), evidenciando el grado de complejidad socio-política en la región. De esta manera, el *Lienzo de Tlapiltepec* se convierte en nuestra mejor fuente para conocer la larga historia prehispánica de la cuenca de Coixtlahuaca y vislumbrar la formación de uno de los señoríos más poderosos que hubo en la Mixteca.

Sin embargo, desde que el documento salió de la comunidad en 1904, por la actuación dudosa de un abogadillo local, la población no tuvo ningún contacto con las personas e instituciones que conservaron el original y se enteró de manera parcial de los avances y logros en el estudio del singular documento. Se creó un caso de desvinculación cultural, tan típico en relación con las culturas mesoamericanas, donde el objeto y la comunidad quedaron separados. Por cierto, esto no tiene que ver con que el documento esté en el extranjero, ya que la misma situación prevalece con los museos nacionales de México.

El día 22 de mayo de 2015 las autoridades de la comunidad y el curador del lienzo original en el museo cana-

diense se encontraron por primera vez en una actividad organizada por la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba. Al siguiente día se realizó una visita a la comunidad, precedida por un recorrido por algunos de los sitios antiguos de la cuenca de Coixtlahuaca, como San Miguel Tequixtepec y el complejo conventual de San Juan Bautista Coixtlahuaca, ambos representados en el lienzo. En la noche de este segundo día, se entregó una reproducción calcada al tamaño real (4 x 1.7 m), del documento y una impresión de la restauración digital del documento llevada a cabo recientemente en el museo. Este último proceso, que involucró *software* de la NASA, permitió apreciar el documento con su colorido original, el cual se había perdido ya antes de que el documento llegara al museo en Toronto.

Las actividades en Oaxaca y Tlapiltepec lograron atraer un amplio público, pero la presentación en Tlapiltepec generó un rico, interesante e inspirador diálogo entre las personas de la comunidad, el personal del museo y los investigadores que asistieron. Con este acto se inicia un diálogo, cuyo objetivo es acercarse a las partes, compartir el conocimiento acumulado durante las últimas décadas en la lectura del documento e intercambiar opiniones sobre el papel del patrimonio histórico-documental de las comunidades indígenas de Oaxaca.

FUNDACIÓN
Alfredo Harp Helú

PRESIDENCIA
Alfredo Harp Helú
María Isabel Grañén Porrúa
Sissi Harp Calderoni

VICEPRESIDENCIA
Carlos Levy
Álvaro Hegewisch

DIRECCIÓN
Gabriela Torresarpi Marti

CENTRO CULTURAL SAN PABLO
Eduí Nieto Cabral

BIBLIOTECA FRAY JUAN DE CÓRDOVA
Sebastián van Doesburg
Michael Swanton

MUSEO TEXTIL DE OAXACA
Eduardo Barajas Mendoza

MUSEO DE FILATELIA DE OAXACA
Eduardo Barajas Mendoza

CASA DE LA CIUDAD
Gustavo Madrid

BIBLIOTECAS Y FOMENTO A LA LECTURA
Freddy Aguilar / Socorro Bennetts

PROYECTOS ECOLÓGICOS
Pina Hamilton / Lorena Harp Iturrigarria

ADABI DE MÉXICO
Stella González Cicero

PROYECTOS DE MÚSICA
Ignacio Toscano / Cecilia Winter
Riszard Rodys

DEPORTES
Eduardo de la Cerda / Jorge Spindola
Guillermo Spindola

ARTE POPULAR
Alma Rosa Espindola

COMUNICACIÓN
Rosario Santamaría

BOLETÍN FAHHO
Coordinación Editorial
Verónica Loera y Chávez

Diseño
Bernardo Recamier